

*Centro Universitario de Sancti Spíritus*

*“José Martí Pérez”*



*Sistema de acciones para favorecer la comunicación oral de resultados científicos en estudiantes de la Sede Universitaria Municipal de Fomento.*

*Tesis en opción al título académico*

*Máster en Educación Superior.*

*Mención Psicología.*

*Autora: Lic. Yumey Aguilar Medina.*

*Tutora: MSc. Marite Rodríguez Carrillo.*

*2010*

*Año 52 de la Revolución.*

## RESUMEN

La comunicación constituye una competencia básica para los estudiantes universitarios y garantiza el éxito en el desempeño de la profesión. Con el objetivo general de proponer un sistema de acciones que favorezca la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos, se realizó una investigación en la Sede Universitaria Municipal de Fomento desde enero del año 2009 a junio del 2010. La población la conformaron seis estudiantes seleccionados por un muestreo no probabilístico de tipo intencional. El enfoque metodológico prioriza la investigación cualitativa, aunque se vincularon aspectos cuantitativos y cualitativos. Los métodos teóricos, empíricos y estadísticos utilizados, permitieron diagnosticar las potencialidades y carencias de la muestra y aplicar el sistema de acciones. La investigación tiene como novedad científica la vía que se propone para solucionar el problema, vinculando elementos de la competencia lingüística con técnicas psicológicas. El aporte práctico consiste en el sistema de acciones su validación a través de situaciones comunicativas que tienen lugar en el contexto de la Sede Universitaria y que favorecen la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos.

## ÍNDICE

### **INTRODUCCIÓN / 4**

#### **CAPÍTULO I.** Competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos. / 13

##### 1.1 La investigación científica estudiantil como proceso comunicativo en la universidad contemporánea. / 13

##### 1.1.1 La investigación científica estudiantil como proceso comunicativo en el contexto de las Sedes Universitaria Municipales. / 17

##### 1.2 Competencia comunicativa y comunicación científica. / 19

##### 1.3 La comunicación de resultados científicos. / 28

##### 1.3.1 La comunicación oral como forma de comunicación de resultados científicos. / 30

##### 1.4 Factores que determinan la efectividad de la comunicación oral de resultados científicos. / 32

##### 1.4.1 Medios auxiliares para la comunicación oral de resultados científicos. /37

##### 1.5 Antecedentes investigativos del tema. / 38

#### **CAPÍTULO II.** Sistema de acciones que favorecen la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos. / 39

##### 2.1. Diseño metodológico de la investigación / 39

##### 2.1.1 Características del escenario. / 39

##### 2.1.2 Población y muestra. / 38

##### 2.1.3 Métodos y técnicas. / 40

##### 2.1.4 Aspectos de carácter ético / 42

##### 2.2 Análisis de los resultados obtenidos. / 43

##### 2.2.1 Regularidades del análisis de los resultados obtenidos. / 50

##### 2.3. Fundamentación del sistema de acciones para desarrollar competencias para la comunicación oral de resultados científicos. / 50

##### 2.4. Valoración del sistema de acciones. / 61

### **CONCLUSIONES / 65**

### **RECOMENDACIONES /66**

### **BIBLIOGRAFÍA/ 67**

### **ANEXOS**

## INTRODUCCIÓN

La universidad como institución, se ha adaptado a las exigencias de una economía globalizada y altamente competitiva. Como parte de sus funciones, se ocupa de la obtención y preservación de los conocimientos producidos a escala social, con el fin de garantizar la supervivencia humana y la protección de sus creaciones.

El potencial científico técnico de las universidades está integrado por profesores y estudiantes. Estos últimos, por la fuerza que representan, requieren de un conjunto de medidas que propicien un salto cuantitativo y cualitativo importante en el trabajo científico de la Educación Superior en el marco de la integración de los componentes académico, laboral e investigativo. La formación de profesionales preparados para resolver los problemas del desarrollo social, requiere fortalecer el trabajo curricular y extracurricular a través de la participación en proyectos priorizados que ejecutan las universidades.

Para ello, se necesita de una institución diferente a la de sus orígenes, la cual se distingue por una mayor masividad, disminución del financiamiento estatal, pérdida de la autonomía, formación integral de los estudiantes, existencia de nuevos escenarios tecnológicos, pérdida de exclusividad y redefinición de los saberes. Esta última cualidad, es consecuencia de la actividad investigativa que deben desplegar las universidades de todos los países de manera coherente y generalizada en dependencia de la voluntad política de sus decisores.

Horrutiner Silva, Director de Formación de Profesionales del Ministerio de Educación Superior de Cuba, identifica la misión de la universidad moderna con: "Preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad". (Horrutiner, 2006:6).

La necesidad de preservar la cultura, cuestión que no solo concierne a las universidades, se complementa a través de tres procesos sustantivos: formación, investigación y extensión universitaria, los cuales se integran en cada elemento de la misión.

En el año 1999, la Conferencia de Budapest considera algunas estrategias prioritarias para la educación, donde incluye diferentes temáticas y hace referencia a la necesidad de involucrar a los estudiantes en la actividad científica a favor del desarrollo y la coexistencia pacífica.

A partir del año 2000, se crean las sedes universitarias municipales, las cuales se fortalecen en cada territorio en estrecho vínculo con las entidades y los gobiernos municipales y conquistan un espacio que les permite asumir el resto de las funciones sustantivas de la universidad.

La alta prioridad que otorga el estado cubano al desarrollo de las universidades, posibilita que evolucionen hacia un modelo de universidad científica, tecnológica y humanista, con un amplio perfil en la formación de sus profesionales, que incluye como ideas rectoras la educación desde la instrucción y la vinculación del estudio con el trabajo, donde la investigación y la innovación tecnológica se convierten en importantes elementos del quehacer cotidiano de estudiantes y profesores.

Un profesional que investigue en el sentido más amplio y encuentre soluciones a los problemas en el ámbito laboral, no surge por generación espontánea; se requiere de un esmerado proceso desde los primeros años de la carrera, motivo por el cual la investigación científica está presente en cada currículo y los estudiantes, durante su formación, se enfrentan a disímiles tareas científicas de gradual complejidad.

En múltiples dominios académicos y científicos, se señala no solo la importancia de asimilar conscientemente teorías, leyes y conceptos propios de las ciencias, sino al mismo tiempo desarrollar habilidades y competencias que permitan a los estudiantes asumir una actitud responsable en la solución científica de los problemas que surgen en diversas esferas de su práctica social.

Los documentos posteriores al VI Taller Nacional sobre Trabajo Político-Ideológico “El papel de la Universidad en la Batalla de Ideas”, señalan como exigencia “desarrollar en el estudiantado una formación integral que supone la preparación de un profesional que al mismo tiempo que defienda con sólidos argumentos la obra de la Revolución, actúe acorde con los valores más genuinos de la patria y del socialismo, desarrolle habilidades que garanticen un

desempeño competente, de excelencia académica, con una alta productividad científico-tecnológica, además de un horizonte cultural válido para satisfacer las necesidades de su país y a la vez insertarse con éxito en el nuevo escenario internacional". (Ministerio de Educación Superior [MES], 2001:8).

La Resolución No 210/07 Reglamento del Trabajo Docente Metodológico del Ministerio de Educación Superior, recoge la esencia del trabajo científico estudiantil. El documento establece que el trabajo científico estudiantil constituye una forma organizativa cuyo objetivo fundamental es formar en los estudiantes habilidades propias del trabajo técnico y científico investigativo mediante la práctica laboral y con el uso de la metodología de la investigación científica en el proceso de formación profesional. Define además que los tipos fundamentales del trabajo científico investigativo son: el trabajo de curso, el trabajo de diploma y el trabajo investigativo extracurricular.

Diagnósticos realizados a los graduados universitarios cuando egresan de estas instituciones, evidencian insuficientes habilidades investigativas para la solución de problemas profesionales. A partir de ello se plantea el reto de alcanzar los objetivos formulados en los programas: o sea, dominio de los métodos de investigación, una amplia cultura científica y el desarrollo de habilidades para el trabajo científico.

#### **Fundamentación del Problema:**

Las observaciones y entrevistas realizadas a estudiantes y profesores de la Sede Universitaria Municipal de Fomento, acerca de la temática de la formación científica, reflejan un ligero incremento de la motivación de los estudiantes hacia la investigación y el aumento por parte del claustro, de las exigencias en los tribunales y actos de defensa de trabajos de diplomas, lo que trae consigo que obtengan la máxima calificación, trabajos investigativos de alta calidad.

Los estudiantes durante su formación, reciben conocimientos acerca de los diferentes momentos del proceso investigativo, así como para la redacción del informe final o reporte de investigación, sin embargo, no incorporan a su formación científica, elementos relacionados con la comunicación oral de los resultados y como consecuencia, se presentan al ejercicio de culminación de estudios sin tener esta competencia desarrollada. Es frecuente que revelen

dificultades para comunicar sus ideas con seguridad y precisión, que tengan poco desarrollo en la habilidad de escuchar y que no respeten los argumentos y opiniones de los compañeros. Las visitas a clases demuestran que no se aprovechan al máximo los espacios para desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes, pues generalmente en el primer momento del encuentro es donde se producen algunas situaciones comunicativas de interés en las cuales los estudiantes demuestran pocas habilidades para la comunicación oral.

La Doctora en Ciencias Angelina Roméu Escobar de la facultad de formación de Profesores de Nivel Medio Superior del Instituto Superior Pedagógico “Enrique J. Varona” refiere: “Se piensa, generalmente que un profesional, egresado de un centro universitario, con una adecuada educación para la ciencia, debe poseer un amplio desarrollo de su competencia investigativa, expresada en el dominio de las técnicas de investigación propias del área de conocimientos a la que pertenece; sin embargo, existe un generalizado olvido de que la universidad debe también preparar para un uso adecuado del lenguaje de la ciencia”. (Roméu, 2010: 2).

Una adecuada aplicación de la pedagogía y enseñanza de la metodología de la investigación durante el pregrado facilita la formación de un profesional motivado por la actividad científica y con sólidos valores que le permiten buscar soluciones a los problemas de su entorno, actividad que se debe continuar con la formación posgraduada.

Desde esta perspectiva de lo que acontece en el pregrado, la actividad científica es vivenciada por los estudiantes, en muchas ocasiones como una carga y una fuente generadora de estrés y emociones negativas.

En el caso específico de esta investigación, se evalúa el problema en estudiantes de la carrera de Psicología. Esta especialidad redujo de forma considerable el número de asignaturas que concluyen con trabajos de cursos aunque en cuatro de ellas, se realiza este tipo de actividad pero no como evaluación final de la materia.

La carrera tiene incluido en su currículo la asignatura Metodología de la Investigación Científica donde se imparten contenidos que permiten el desarrollo de un diseño de investigación como evaluación final de la asignatura.

El análisis de las estadísticas relacionadas con el número de trabajos presentados en eventos durante los tres últimos cursos, sitúa a la carrera de Psicología en una situación desfavorable, no solo en cuanto a la cifra de trabajos sino en la calidad de la exposición de los mismos.

Al planteamiento de esta **situación problemática**, se unen los criterios de los profesores que participan en los diferentes tribunales de exámenes, los cuales focalizan la problemática en el grupo de quinto año de la carrera Psicología, donde los estudiantes demuestran:

- Pobre dominio de habilidades comunicativas durante la presentación de los trabajos científicos.
- Presencia de indicadores de tensión emocional en los estudiantes en el momento de presentar sus trabajos.
- Predominio de exposiciones que denotan falta de seguridad y escasa asertividad.
- Dependencia absoluta de las diapositivas durante la presentación de resultados científicos.

Estos elementos pueden resultar desapercibidos en otros contextos, pero constituyen exigencias para los estudiantes universitarios que deben presentarse a un ejercicio de trabajo de diploma o examen estatal como formas de culminación de estudios y más aún, cuando se trata de profesionales de la Psicología para los cuales la comunicación constituye una competencia fundamental.

Las dificultades descritas en la situación problemática, orientan la formulación del siguiente **problema científico**:

¿Cómo favorecer la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento?

De este problema se deriva como **objetivo general**: Proponer un sistema de acciones que favorezca la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento.



El **objeto de estudio** de la investigación es la comunicación de resultados científicos.

El **campo de acción** se identifica con la comunicación oral para la presentación de resultados científicos.

La solución al problema enunciado exige que se formulen las siguientes

**Preguntas científicas:**

1. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos?
2. ¿Cuáles son las potencialidades y carencias que presentan los estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento para la competencia comunicativa oral en la presentación de resultados científicos?
3. ¿Qué características presenta el sistema de acciones que favorece la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento?
4. ¿Qué resultados se obtendrán con la aplicación del sistema de acciones que favorece la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento?

Teniendo en cuenta el problema científico planteado se planificaron las siguientes

**tareas científicas:**

1. Determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos.
2. Diagnóstico de las potencialidades y carencias que presentan los estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento para la competencia comunicativa oral en la presentación de resultados científicos.

3. Elaboración y aplicación de un sistema de acciones que favorece la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento.
4. Valoración del sistema de acciones que favorece la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento.

Desde el punto de vista investigativo, el enfoque metodológico utilizado corresponde a la investigación cualitativa aunque vincula elementos de la metodología cuantitativa. Como método general se pone en práctica el dialéctico-materialista, así como diferentes métodos propios de la investigación educativa tanto del nivel teórico como empírico. Estos métodos son:

- a. **en el nivel teórico:** los métodos histórico-lógico, análisis y síntesis, inducción-deducción, tránsito de lo abstracto a lo concreto, sistémico-estructural.
- b. **en el nivel empírico:** análisis de documentos, observación, entrevista y el pre-experimento.

Se utilizó como técnica: el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado (IDARE).

- c. **en el nivel estadístico- matemático:** procesamiento de datos y cálculo porcentual.

La muestra y la población coinciden, y está conformada por seis estudiantes de quinto año de la carrera Psicología de la Sede Universitaria Municipal de Fomento, seleccionados por un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Los estudiantes proceden de diferentes fuentes de ingreso: dos trabajadores sociales, dos cuadros del gobierno y dos que proceden del Curso de Superación Integral para Jóvenes, por lo que la muestra se caracteriza por su heterogeneidad.

La **Novedad Científica** de la investigación está dada por la vía propuesta para solucionar el problema mediante la aplicación de un sistema de acciones que vincula elementos de la competencia lingüística con técnicas psicológicas que favorecen la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos.

El **Aporte Práctico** consiste en el sistema de acciones propuesto y su validación a través de situaciones comunicativas que tienen lugar en el contexto de la Sede Universitaria y que favorecen la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en estudiantes de quinto año de la carrera de Psicología.

La estructura de la investigación incluye: Introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

**Capítulo I:** Precisa el marco contextual y teórico conceptual relacionado con la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos en el contexto de la Sede Universitaria. Además se abordan los antecedentes investigativos sobre el tema.

**Capítulo II:** Incluye el proceso de diagnóstico de las potencialidades y carencias de los estudiantes de la muestra para la competencia comunicativa oral para la presentación de resultados científicos, se fundamenta y propone el sistema de acciones y se evalúa su efectividad a partir de la implementación práctica mediante un pre-experimento.

Por último, se establecen conclusiones, se emiten recomendaciones y se consigna la bibliografía utilizada, según las normas de la American Psychological Association (APA); así como un conjunto de anexos que facilitan la comprensión de la memoria escrita.

## **CAPÍTULO I. COMPETENCIA COMUNICATIVA ORAL PARA LA PRESENTACIÓN DE RESULTADOS CIENTÍFICOS.**

El presente capítulo aborda los fundamentos teóricos del problema de la investigación estructurado en diferentes subcapítulos.

### **1.1 La investigación científica estudiantil como proceso comunicativo en la universidad contemporánea.**

La inclusión de la investigación científica en las instituciones universitarias, data del Siglo XIX con la reforma de la universidad alemana, promovida por Guillermo de Humboldt, quien considera a la ciencia como un principio fundamental de la Universidad donde el profesor es el protagonista principal y no existe ninguna o poca interrelación del mundo externo con esta institución.

En los Estados Unidos, las primeras universidades, Harvard y Yale, ofrecen resistencia a la investigación científica, no obstante, adoptan el modelo alemán con la idea de la investigación científica a la que incorporan la extensión, como instrumento de generación, transmisión y aplicación del conocimiento, surge así lo que se conoce como universidad moderna. Estos cambios modifican de forma significativa la relación universidad-sociedad, lo que genera fuertes alianzas entre el sector privado, el gobierno y la universidad.

En Cuba, la Educación Superior transita un largo camino desde la creación de la Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de la Habana hasta la actualidad en que existe toda una red de instituciones universitarias.

Desde hace varios siglos, los más insignes pensadores de Cuba, abogan por la formación científica de los seres humanos. José Martí, en sus escritos, defiende a la educación científica por hacer que los individuos de forma directa y sana se ejerciten formulándose preguntas sobre la naturaleza o la sociedad, lo cual influye en que la mente se mantenga serena y dispuesta a recibir estímulos que le facilitan un modo de vida pleno y equilibrado como hombre que crea y no repite lo conocido.

El pedagogo cubano, Enrique José Varona, proclamó la idea de “que se haga descansar toda la obra de nuestra enseñanza sobre una base estrictamente científica, para que sea objetiva, experimental y práctica. Hacer que el

adolescente adquiera sus conocimientos del mundo, del hombre y de la sociedad de un modo principalmente directo, y no de la manera refleja que dan los libros y las lecciones puramente verbales, es preparar a los hombres para la activa competencia que obliga la multiplicidad de relaciones de la vida moderna, no espíritus para la especulación fantástica". (Varona, 1900:9)

A partir del triunfo de la Revolución Cubana, se identifican tres etapas de desarrollo de la Educación Superior en correspondencia con el impacto social:

- 1959 hasta 1976 etapa de conceptualización.
- 1976 hasta 1990 etapa de masificación.
- 1990 hasta la fecha, etapa de redimensionamiento.

La Reforma Universitaria de 1962 constituye un hecho importante para incluir a la ciencia en el contexto universitario. Como parte de la política de desarrollo económico y social de la nación y de las proyecciones del Comandante en Jefe Fidel Castro, se consolida la práctica científica en todas las universidades del país.

Por esta fecha ya se habían cumplido algunas etapas del programa educacional propuesto por la Revolución, entre ellas la Campaña Nacional de Alfabetización en 1961.

En el año 1965, Fidel Castro expresa su concepto de investigación en la universidad alegando "(...) Es que el concepto de universidad tiene que ampliarse y tiene que ser algo más que ese sitio donde se reúnen unos a enseñar y otros a aprender. Es que el concepto de universidad tiene que entrañar la investigación, pero no la investigación que se hace solamente en el aula o en un laboratorio, sino la investigación que hay que realizar a lo largo y ancho de la Isla, la investigación que hay que realizar en la calle". Castro Ruz 1965 (citado en Lazo, 1987: 2)

La investigación científica como proceso sustantivo en la Educación Superior tiene por tanto, una doble función, pues contribuye a la formación del profesional y constituye una vía para resolver los complejos problemas de la sociedad.

En los momentos actuales, y según la UNESCO, la Educación Superior y especialmente la latinoamericana, se enfrenta a un proceso de reorganización y

flexibilización de sus estructuras académicas y al fomento de la interdisciplinariedad. De este modo se ponen en evidencia esfuerzos por lograr la organización de las universidades como un sistema integrado por una serie de núcleos o centros universitarios distribuidos en todo el país.

Para este fin, se han establecido prioridades de la investigación científica en la Educación Superior. Ellas son:

- Contribuir al desarrollo sostenible de la economía y la sociedad cubana a partir de los resultados investigativos.
- Producir nuevos conocimientos científicos y tecnológicos de carácter avanzado.
- Contribuir al desarrollo del acervo histórico cultural de la nación cubana.
- Facilitar el proceso de formación de doctores y masteres en ciencia.
- Elevar la calidad del proceso docente educativo y la formación del profesional mediante la participación activa y masiva de profesores y estudiantes universitarios en la labor investigativa.

A partir del impacto de los resultados científicos en las diferentes esferas, el modelo de universidad científica y tecnológica se hace más productivo y cobra auge la investigación científica estudiantil, las cuales en un inicio se vinculan a los problemas del desarrollo social.

En el año 1976 se define por parte del Ministerio de Educación Superior, una política para dirigir de forma estructurada la investigación científica estudiantil con la participación de la Federación Estudiantil Universitaria y la Unión de Jóvenes Comunistas, etapa donde se inicia un acercamiento en torno a la selección de estudiantes con mayor aprovechamiento los que recibirían una atención diferenciada en su proceso de formación.

Como resultado de estas acciones, se ha creado una importante capacidad científica, que posibilita acometer objetivos de investigación e innovación tecnológica de amplia repercusión nacional, así como la preparación de cuadros científicos de alto nivel.

Estas transformaciones en el sistema educacional cubano son consecuencia del llamado mundial a conducir la enseñanza de la ciencia enfatizando la urgencia de su contenido socio-humanístico, como estrategia formativa hacia el futuro.

Como resultado del incremento de las investigaciones científicas de las últimas décadas, se produce la incorporación masiva de los estudiantes a este quehacer científico lo cual requiere definirlo desde el punto de vista curricular y extracurricular en los planes de estudio.

La responsabilidad con la formación investigativa de los estudiantes recae en las carreras, por lo que las diferentes disciplinas y asignaturas que las conforman, se estructuran de forma didáctica para establecer los nexos esenciales entre ellas, en base al modelo del profesional en formación.

En este sentido, se diseñan influencias educativas con carácter interdisciplinar desde los tres componentes: académico, laboral e investigativo desarrollando valores ético profesionales que posibiliten no solo la adquisición de conocimientos teóricos y de los métodos y las técnicas de la investigación científica, sino que también contemple la formación de una actitud científica que les permita actuar de forma efectiva en la solución de los problemas.

La concepción científica del mundo y en particular de la educación, está indisolublemente vinculada al desarrollo del pensamiento científico de los estudiantes y a él aportan todas las disciplinas del currículo, así como la práctica preprofesional, siempre que la vía de apropiación del conocimiento esté dada por el empleo del método científico. Por ello, se hace importante considerar el principio del método científico que plantea el carácter histórico concreto, lo que lleva al análisis de la evolución de la educación en Cuba en vínculo con los cambios histórico sociales que se han sucedido, de manera tal que permita la comprensión científica de la realidad educativa como premisa para su transformación creadora.

Al referirse a la formación científica integral del alumno, Cordeiro (citado por Artola, 2010), refiere que consiste en la preparación en los aspectos cognoscitivos y afectivos del trabajo científico y está determinada por tres aspectos fundamentales:

- Conocimientos y habilidades de la ciencia particular, necesarios para el desempeño profesional en aras de satisfacer la demanda social.
- Conocimientos y habilidades generales del trabajo científico necesarios para el desarrollo eficaz de investigaciones científicas.
- Cualidades de la personalidad que deben caracterizar al investigador científico en su sociedad, o sea, actitud científica.

“La Nueva Universidad”, concepto que alude a la etapa actual de la Universalización de la Educación Superior Cubana, emerge incorporando todo lo alcanzado hasta el momento y dando lugar a una concepción de universidad más acorde con los requerimientos de la sociedad.

Esta nueva etapa incluye transformaciones en las instalaciones universitarias tradicionales y la incorporación de aulas universitarias, policlínicos, consultorios médicos, microuiversidades pedagógicas y sedes universitarias en todos los municipios del país.

Surge así la universidad del territorio, que aglutina una parte significativa de las personas más calificadas de cada región.

### **1.1.1 La investigación científica estudiantil como proceso comunicativo en el contexto de las Sedes Universitaria Municipales.**

La presencia de las sedes universitarias en los municipios, constituye una especial oportunidad que garantiza un mayor acceso y ventajas a los matriculados por el hecho de estudiar en el lugar donde residen y realizan su actividad laboral. Esto, a su vez, posibilita racionalizar los recursos territoriales y lograr un desarrollo cultural equitativo de las diversas regiones del país, lo cual amplía y fortalece el trabajo de las universidades.

El modelo pedagógico propuesto, se basa en la semipresencialidad lo que permite a los estudiantes conjugar el trabajo con el estudio y requiere una especial motivación y dedicación, así como habilidades para el estudio independiente. Está planificado a partir de cuatro asignaturas en cada semestre, que cumplen requisitos de precedencia que exigen los contenidos, lo cual permite a los estudiantes avanzar y medir su progreso a partir del número de asignaturas que sean capaces de vencer. Se garantiza una preparación equivalente a la de los cursos regulares diurnos.



Los estudiantes son, en su mayoría, jóvenes con edades entre 18 y 30 años y muchos de ellos con altas responsabilidades sociales y de fuentes de procedencia diversas. Esto concede un carácter heterogéneo a los grupos.

Los profesores, residen en el municipio y se caracterizan por una elevada experiencia y preparación como profesionales de la Psicología; sin embargo, no tienen formación pedagógica. Como docentes, cumplen importantes funciones de tutoría, acompañan a los estudiantes durante toda la carrera; participan en múltiples actividades de extensión universitaria y asesoran a los futuros graduados en las prácticas laborales y en la actividad científica estudiantil.

La evaluación del aprendizaje para esta modalidad de estudios, está concebida a través de un examen escrito para cada asignatura, aunque algunas, por su especificidad, pueden adoptar otras formas como son los trabajos de cursos y trabajos investigativos extraclases.

En el caso específico de la actividad investigativa, esta se orienta en las sedes universitarias municipales a dar salida a las líneas estratégicas de la carrera y del territorio.

El fin último de toda investigación científica que realizan los estudiantes es la comunicación de la información obtenida. Los resultados de estas investigaciones, en las cuales el tutor tiene un papel importante, pueden ser presentados en las jornadas científicas estudiantiles, y otros eventos de carácter municipal, provincial, nacional e internacional. Los participantes en estos eventos, reciben una bonificación en su índice académico acorde con la categoría del evento y con el premio obtenido, lo cual se regula en la Resolución 210 del 2007. Los estudiantes, en su condición de investigadores, comunican sus resultados apoyados en el conocimiento de investigaciones anteriores que les permiten asumir teorías y formular propuestas. De esta manera, el intercambio de opiniones e información está presente en todas las etapas de la investigación y resulta vital durante todo el proceso.

### **1.2 Competencia comunicativa y comunicación científica.**

Según refieren González, Gallardo, (2007: 75) “Las etapas de la investigación son los diferentes momentos del proceso de la actividad científica que guardan

entre sí una estrecha relación y que conducen a la solución del problema científico”. Estas etapas son: exploración, planificación, ejecución, evaluación, elaboración del informe, comunicación de los resultados e introducción de los resultados en la práctica.

Es objetivo de esta investigación, profundizar en la etapa de comunicación de los resultados, lo que requiere que se aborden elementos de la competencia comunicativa.

En el año 1998, la UNESCO califica la comunicación como una de las competencias priorizadas en los diferentes niveles educativos.

Fernández, Castellanos, & LLivina, (2001), argumentan en sus investigaciones, que el término de competencia emerge vinculado a la búsqueda de respuestas oportunas ante los insuficientes sistemas educativos tradicionales que fragmentan el conocimiento, las destrezas o habilidades. Se asume entonces, una categoría desde la cual se intenta reestablecer la conexión entre la teoría y la práctica, la formación y el desempeño social y que puede convertirse en una alternativa para unificar dinámicamente el *saber* y el *saber hacer* con los recursos intelectuales, motivacionales, actitudinales, valorativos y personológicos, en función de un comportamiento exitoso, de un verdadero *saber actuar con eficiencia* en determinado contexto de su vida social, laboral o personal, enfrentado la complejidad de problemas que plantea el mundo de hoy.

Cepeda, (2002), considera que cuando el sujeto ha desarrollado habilidades comunicativas y las pone en práctica en los más diversos contextos comunicativos, logra una competencia comunicativa.

Al hacer referencia al desarrollo de habilidades comunicativas no se tiene en cuenta solo el conocimiento de la lengua sino el uso que el hablante hace de ella en cualquier situación comunicativa que se presente.

Según la bibliografía consultada, el término *competencia*, es utilizado por primera vez en el campo de la ciencia psicológica a finales de los años 50 por los teóricos de la nueva psicología cognitiva.

En el año 1957, Noam Chomsky introduce el concepto de *competencia lingüística* para referirse a aquel conocimiento formal y abstracto acerca de las reglas y principios que regulan el sistema lingüístico. Múltiples son las definiciones del

término competencia, elaboradas por estudiosos del tema y que se agrupan según diferentes criterios: algunos autores tienden a conceptualizar la competencia en términos de capacidad, mientras que otros aluden a que es una categoría psicológica singular en el orden estructural-funcional.

Al respecto, Verdugo 1990 (citado en Moreno, 1998), afirma que un individuo puede tener en su repertorio determinadas habilidades, pero para que su actuación sea competente, es necesario ponerlas en práctica en una situación específica. La competencia presupone, por tanto, la capacidad de transferir conocimiento, de dar respuesta a situaciones nuevas, de expresar un conocimiento técnico inteligente y el desarrollo de las habilidades que la sustentan.

Tejada, (1999), refiere que existen sensibles diferencias entre los términos capacidad y competencia, pues poseer una capacidad no significa ser competente; este autor plantea que la competencia no consiste en los recursos (entendiendo estos como capacidades), sino en la movilización misma de los recursos y afirma que no es poseer, sino utilizar.

El término competencia es definido desde la Psicología como “una configuración psicológica que integra diversos componentes cognitivos, metacognitivos, motivacionales y cualidades de la personalidad en estrecha unidad funcional, autorregulando el desempeño real y eficiente del individuo en una esfera específica de la actividad, en correspondencia con el modelo de desempeño deseable socialmente construido en un contexto histórico concreto”. (Castellanos, 2005: 106). La competencia, desde esta concepción, supone el desarrollo integral de la personalidad e implica la competencia cognitivo-comunicativa, así como otros componentes personológicos, como son el afectivo-emocional, el axiológico y la creatividad. Esta definición es la que se asume para esta investigación.

Durante la evolución del hombre, los constantes cambios en la estructura económica y social, provocaron transformaciones en los procesos comunicativos.

La comunicación, entendida como intercambio, diálogo, e interrelación producto de la vida en sociedad y de la satisfacción de las necesidades del hombre, ha

sido y será un factor esencial para su desarrollo tanto en lo psicológico como en lo sociológico.

Durante la comunicación, el hombre interactúa recíprocamente con otros hombres intercambiando el resultado de la actividad individual o colectiva de cada uno, sea cognoscitivo, valorativo o práctico, lo que permite legar a los otros la experiencia acumulada. La comunicación, por tanto, es social por su contenido y esencia e individual por la forma en que se despliega por sujetos individuales.

González, Gallardo (2007: 71) afirman que “La verdadera comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha; sino por dos o más seres o comunidades que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos (aunque sea a distancia y a través de medios artificiales). Es a través de ese proceso de intercambio, que los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria”.

En este sentido, Hymes, (1972: 269-293), creador del término competencia comunicativa, se refiere a él como conjunto de habilidades y conocimientos que permiten que los hablantes de una comunidad lingüística puedan entenderse. El propio autor plantea que al aprender una lengua se adquiere no solo su sistema gramatical sino también su sistema de uso, en dependencia de las personas, los lugares, los objetivos y los modos de comunicación.

Este autor asume la competencia comunicativa como una suma de competencias, que incluye la competencia lingüística, la sociolingüística, la pragmática y la psicolingüística, con sus respectivas estructuras y funciones y que permiten el uso de la lengua en situaciones de habla, eventos de habla y actos de habla, o sea, todo lo que se dice y hace tiene un significado dentro de un marco de conocimiento cultural. El modo en que se usa la lengua está enraizado en la socio cognición colectiva, por medio de la cual se da sentido a la experiencia.

Un evento de habla, según Dell Hymes, es la actividad o aspectos de la misma, regidos por reglas o normas para el uso lingüístico, por ejemplo, una conversación privada, una discusión o una prédica. Cuando los eventos de habla son analizados en segmentos de discursos más pequeños, constituyen un acto

de habla, tales como una pregunta, una orden o una recriminación durante una discusión.

Según refiere la literatura consultada, (Austin, 1962; Searle, 1969 & Grice, 1975), en una comunidad lingüística se pueden detectar muchas situaciones de habla que se asocian con el uso del lenguaje o que están marcadas por su ausencia, como por ejemplo: fiestas, comidas, clases, ceremonias.

Para la Doctora Angelina Roméu Escobar, la competencia comunicativa se concibe desde tres dimensiones: cognitiva, comunicativa y sociocultural; se refiere al hombre como sujeto del conocimiento y al lenguaje como medio de cognición y comunicación; analiza al sujeto en su contexto, teniendo en cuenta sus valores, costumbres, sentimientos, posición y rol social; por ello se considera este enfoque como el más integrador.

La teoría de la comunicación, que abordan González, Gallardo (2007:72), define algunos de los componentes básicos de la comunicación. Ellos son:

- Fuente: es el originador del mensaje, puede ser uno, varios, una organización.
- Mensaje: es aquello de lo que trata el acto de comunicación, debe codificarse adecuadamente para que pueda ser decodificado por el receptor.
- Receptor: es el elemento más importante del proceso comunicativo. Recepciona el mensaje.
- Canal: camino que sigue entre la fuente y el receptor, es el conducto por el cual un mensaje viaja de la fuente al receptor.
- Retroalimentación: es la respuesta del receptor al mensaje. Desde la perspectiva de la fuente, puede ser considerada como mensajes que brindan conocimientos sobre la efectividad de la comunicación.
- Situación comunicativa: todo acto de comunicación se efectúa en una determinada situación de comunicación, cuyos componentes principales son:
  - Ø Características de los hablantes: psicológicas, culturales, sociales, la edad, el sexo.

∅ Tipo de relación entre los hablantes: jerarquías, de igualdad, amistosas, familiares.

∅ Circunstancias espacio-temporales en que tiene lugar el acto de comunicación.

Todos estos elementos influyen en que se cumplan o no las funciones comunicativas. Las funciones de la comunicación en la vida del ser humano son múltiples. Dentro de ellas, las fundamentales son:

- Informativa: algunos autores consultados se refieren a esta función haciendo énfasis en el caudal de información que llega al individuo por esta vía y que le permite apropiarse de la experiencia histórico social y que se formen habilidades, hábitos y convicciones, pero también es importante referirse a ella como la posibilidad que tiene el propio individuo de transmitir información sobre la actividad que desempeña. En algunos casos, se prefiere describirla como un proceso de intercambio de información.

Transmitir la información no garantiza que esta sea comprendida y aceptada por el receptor, pues esto depende de factores de índole social, político, cultural, experiencias individuales, entre otras, que pueden influir en la significación que tenga el mensaje para el receptor. Constituye un requisito básico en este sentido, que tanto el emisor como el receptor tengan un sistema de codificación y decodificación único o similar. Junto al establecimiento de un código o lenguaje común, es preciso que exista comprensión por parte de los interlocutores de la situación comunicativa dada por la actividad conjunta en que ésta se presenta.

- Afectiva- valorativa: esta función es importante pues influye en la estabilidad emocional de los sujetos y en su realización personal. Permite que los individuos elaboren una imagen de sí mismos y de los demás que repercute en su desempeño.

- Reguladora: Proceso de interacción, de influencia recíproca, mediante el cual el emisor puede conocer el efecto ocasionado con su mensaje y el sujeto puede evaluarse a sí mismo. La función reguladora influye en la marcha del proceso y está en dependencia de la efectividad de las demás funciones.

Para la Psicología marxista, esta interacción parte del análisis de la actividad social, de las relaciones sociales que se establecen entre los hombres en un sistema social dado, para después pasar al estudio de las acciones individuales, específicas que se derivan de las primeras. De ahí que se describan dos tipos fundamentales: las que favorecen la actividad conjunta, llamadas de cooperación, (acuerdo, adaptación, asociación) y las que entorpecen la actividad conjunta, (de competencia, desacuerdo, oposición, disociación).

Con relación al tema de investigación que se trata, ninguna de estas interacciones se considera positiva o negativa, pues en el contexto específico de la actividad científica, el desacuerdo, la discusión y la oposición pueden resultar favorables y la aceptación pasiva pueden frenar, desorientar o desmotivar al investigador.

Estas funciones constituyen un todo único y se realizan de una u otra manera en relación con cada participante y de la situación concreta de comunicación. Según González (1989), en el proceso de comunicación se presentan numerosos obstáculos o barreras que pueden interferir. Estas son:

- Gnoseológicas: relativas a la no comprensión del mensaje, producida por el desconocimiento o la incultura del sujeto que debe asimilar el mensaje o emitirlo.
- Sociopsicológicas: concepciones, creencias asumidas por el sujeto que actúan como elementos de bloqueo ante las nuevas informaciones que se le pretenda transmitir, de forma especial si ellas son opuestas a sus convicciones.
- Motivacionales: relativas a la disposición de los sujetos para comunicarse, consciente o inconsciente.
- Objetivas: aquellas que no dependen de causas subjetivas sino materiales.

Los elementos antes mencionados son esenciales en la teoría de la comunicación y sustentan la comunicación científica. Como el proceso de investigación científica se da en la actividad y la comunicación, la comunicación científica contribuye a describir y explicar la realidad, establecer pronósticos,

explicar las regularidades y propiedades esenciales reflejándolas en sistemas teóricos conceptuales que cumplen determinados requisitos lógicos y metodológicos. El desarrollo de la ciencia y el surgimiento de los problemas científicos están determinados por la interacción y convergencia de las necesidades sociales y la lógica propia de la ciencia, lo que resultaría imposible sin la comunicación desde estas particularidades.

González, Gallardo (2007: 74), refieren que “la ciencia se debe considerar como una situación de comunicación y analizarla como tal”. La ciencia es el resultado de la elaboración intelectual de los hombres que resume el conocimiento sobre el mundo que los rodea, que surge de la actividad conjunta y contribuye a la solución de problemas a partir de conceptos leyes, categorías, principios y teorías que permiten explicar de forma lógicamente estructurada, un fenómeno o proceso específico que es objeto del conocimiento científico.

Según Carlos Álvarez (citado por González, Gallardo 2007: 74), “es un sistema de conocimientos que se adquiere como resultado del proceso de investigación científica acerca de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, que está históricamente condicionado en su desarrollo y que tiene como base la práctica histórico-social de la humanidad”.

Núñez Jover (2001), considera que en la actualidad se revelan diferentes manifestaciones del fenómeno llamado ciencia. Añade que resulta difícil ofrecer una caracterización concreta y precisa de lo que se entiende por ciencia. Se le puede analizar como sistema de conocimientos y comprender como proceso de investigación que permite obtener nuevos conocimientos; es posible caracterizarla como fuerza productiva que propicia la transformación del mundo y es fuente de riqueza; la ciencia también se presenta como una profesión debidamente institucionalizada portadora de su propia cultura y con funciones sociales bien identificadas.

El propio autor, explica la existencia de tantas facetas diferentes de la ciencia alegando que ella constituye un fenómeno complejo cuyas expresiones históricas varían considerablemente. Refiere que la ciencia es una actividad profesional institucionalizada que supone educación prolongada, internalización de valores, creencias y desarrollo de estilos de pensamiento y actuación.



En tanto, “la investigación científica es un proceso sistemático, por medio del cual el investigador se propone resolver un problema del conocimiento (teórico y/o práctico), mediante una solución razonable, empleando un método científico”. González, Gallardo (2007: 74).

Todo investigador necesita de la comunicación durante el proceso de investigación científica y en la medida en que esa comunicación sea más efectiva, garantizará la propia existencia de la ciencia.

Aunque las normas de comunicación de resultados científicos pueden variar de un país a otro, incluso de una institución a otra, existen regulaciones internacionales que el investigador no debe obviar y de esta manera aspirar a que sus resultados se inserten en el conjunto de conocimientos acerca de determinada materia.

En las últimas cuatro décadas, las innovaciones tecnológicas han transformado la comunicación científica, condicionando la forma en que tiene lugar el acceso, análisis y procesamiento de la información.

Con el vertiginoso incremento de los ordenadores a finales del siglo pasado y el desarrollo de las telecomunicaciones, se incrementó notablemente la posibilidad de comunicación entre los científicos de los diferentes continentes, lo que sin dudas ha propiciado un aumento de la colaboración en los esfuerzos de investigación y de la labor académica a nivel global.

El desarrollo de la tecnología proporciona el entorno necesario para facilitar la colaboración y la comunicación pero la lengua humana sigue siendo el recurso más importante en la expresión de las ideas y en la comunicación interhumana.

Las categorías comunicación y lenguaje poseen una estrecha relación dialéctica, pero ninguna constituye un subconjunto de la otra. La comunicación, a diferencia del lenguaje, incluye en su concepción los múltiples tipos de interrelaciones humanas, el contenido y la forma de lo comunicado, así como los diferentes actos e instancias comunicativas.

La comunicación, señalada como unidad funcional básica del lenguaje, es la encargada de difundir todo el conocimiento acumulado durante el desarrollo de las ciencias y de la sociedad en general. El lenguaje es la herramienta material

del pensamiento, ya que sin palabras el hombre no puede pensar racionalmente.

En torno a esta concepción, Vigotsky (1982:140) expresó: "...la relación entre pensamiento y palabra no es un hecho, sino un proceso, un continuo ir y venir del pensamiento a la palabra y de la palabra al pensamiento, y en él, la relación entre pensamiento y palabra sufren cambios que pueden ser considerados como desarrollo en el sentido funcional. El pensamiento no se expresa simplemente en palabras, sino que existe a través de ellas".

El lenguaje verbal, ya sea oral o escrito, constituye un sistema de intercambio de información fundamental para el hombre, de ahí que desempeñe una función esencial en la comunicación científica.

Núñez & del Teso, 1996 (citados por Roméu, 2002) coinciden en afirmar que la ciencia no puede verse al margen del lenguaje científico, instrumento mediante el cual el hombre puede dar cuenta de los resultados de su actividad investigativa.

Durante la comunicación como parte del proceso de investigación científica en el contexto docente, se identifican cuatro entornos comunicativos: el primero relacionado con el problema de la investigación, el segundo determinado por la relación con otros investigadores, el tercero con la presentación y defensa ante autoridades académicas, científicas y administrativas y como último contexto, la introducción del resultado en la comunidad receptora del mismo.

Cuando el estudiante llega a la universidad, se espera que haya desarrollado competencias orales y escritas básicas por lo que debe haber transitado por un proceso donde la educación y la comunicación hayan sido elementos inseparables que garanticen el desarrollo de estas habilidades. Sin embargo, algunas investigaciones en torno a la temática Madiedo, 1995; Moreno, 2008 (citados por Peña 2008:7), revelan que por lo menos las dos terceras partes de los estudiantes que ingresan a la universidad no demuestran un desarrollo suficiente de estas competencias, como para responder a las exigencias propias de los estudios universitarios. Desde esta concepción, a la universidad le corresponde reforzar estas habilidades y adaptarlas a las características de una determinada profesión.

### **1.3 La comunicación de resultados científicos.**

El resultado científico técnico es definido como “el producto de una actividad en la cual se han utilizado procedimientos científicos, que permiten ofrecer solución a algo, se plasma en recomendaciones, descripciones, publicaciones, que contienen conocimientos científicos o una producción concreta material, o su combinación y resuelven determinada necesidad económica y social. (Instituto Central de Ciencias Pedagógicas [ICCP], 1998).

El proceso de comunicación de los resultados científicos, constituye una de las dificultades a las que se enfrenta el investigador pues no existe suficiente bibliografía disponible acerca del tema y porque generalmente cuando se llega a esta fase del trabajo, ya se aprecian síntomas de agotamiento.

A esto se le añade que no siempre se aprecia uniformidad en cuanto a las normas de presentación que se exigen, incluso en asignaturas de un mismo currículo, lo que trae consigo que el estudiante tenga que enfrentarse continuamente a diferentes metodologías y no interiorice una forma de proceder.

Generalmente, la comunicación de resultados científicos se produce a través dos vías fundamentales: oral y/o escrita. Mediante ellas, se produce un intercambio de información científica entre profesionales, que contribuye al enriquecimiento de los referentes teóricos y metodológicos de la temática en estudio, así como a la socialización de los nuevos conocimientos.

Letourneau, (2007: 219), refiere que la claridad de la argumentación, la lógica del razonamiento, la belleza de la expresión escrita y la capacidad para mantener el interés del lector, representan cuatro elementos que tienen una incidencia determinante en la calidad final de un trabajo de investigación.

Dentro de la comunicación escrita de resultados científicos, existe una tipología de textos científicos que incluyen reseñas, monografías, ensayos, ponencias, trabajo de ascenso, artículos científicos, tesina y tesis.

González, Gallardo (2007: 86), establecen una diferenciación entre el lenguaje oral y escrito teniendo en cuenta elementos psicológicos y lingüísticos:

- La lengua oral es más espontánea; la escrita es más elaborada. La persona mientras habla, observa de manera directa la reacción del interlocutor ante lo que dice y se guía por su expresión, mientras que cuando la persona escribe, le falta el receptor y la retroalimentación instantánea, por lo que debe asegurarse que su

expresión sea más desarrollada, organizar mejor su exposición y seleccionar las expresiones adecuadas, debe revisar y verificar si corresponde a sus ideas.

- La lengua oral se caracteriza por una mayor economía de recursos (debido a elementos extralingüísticos y al contexto).
- La lengua oral posee mayor riqueza de matices expresivos, en tanto que la lengua escrita logra acercarse a esos matices valiéndose de los signos de puntuación, aclaraciones, entre otras.
- El lenguaje hablado tiende a ser gramaticalmente intrincado, pero lexicalmente simple; en cambio el escrito tiende a ser lexicalmente denso, pero gramaticalmente simple.
- La lengua escrita es más perdurable que la oral, por eso desempeña un papel más importante como medio de acumulación y transmisión de información cultural.

Debe valorarse, sin embargo, que esas diferencias en ocasiones se atenúan; por ejemplo, en la exposición oral de los resultados de una investigación, con un guión elaborado previamente, el discurso asume características de la lengua escrita. Por el contrario, en algunos textos escritos se trata de imitar la espontaneidad de la lengua oral para comunicarse mejor con el lector.

Es centro de análisis de esta investigación, la competencia comunicativa oral, de ahí que se dedique a ella el siguiente epígrafe.

### **1.3.1 La comunicación oral como forma de comunicación de resultados científicos.**

Estudios realizados en el contexto universitario, reflejan dificultades en la competencia de los alumnos para comunicar sus ideas con seguridad, precisión y propiedad, así como para escuchar con atención, respetar y tener en cuenta los argumentos y las opiniones de los demás.

La sociedad actual, exige una eficiente capacidad comunicativa, sobre todo en el aspecto oral. Las posibilidades de trabajo, estudio, relaciones sociales y superación, dependen, en gran medida, de la capacidad que tenga el ser humano para interactuar con los demás, teniendo como herramienta fundamental, la comunicación oral.

Estudiosos del tema, como Aranguren, (1992) refieren, sin embargo, que en la época actual se aprecia una decadencia de la palabra y una tendencia hacia la comunicación audiovisual donde el lenguaje hablado es reemplazado por la acción y el lenguaje escrito se sustituye cada día más por las imágenes visuales del cine, la televisión, incluso, en la presentación de resultados científicos, también se observa una tendencia hacia el incremento de gráficos, y esquemas.

Comunicarse de forma oral, es poder utilizar los signos verbales en su real dimensión, buscando persuadir al interlocutor. Esta actividad requiere confianza en sí mismo y permite el contacto entre los hablantes, en situaciones lingüísticas formales e informales.

Ser buen orador no es un proceso sencillo, pues en el lenguaje intervienen múltiples factores relacionados con el desarrollo del intelecto humano y con la interacción del individuo con los diferentes agentes socializadores, inclúyase la familia, coetáneos e instituciones escolares.

Vicente González Castro, en su libro *Comunicación Profesional*, hace alusión a la existencia de un conjunto de reglas, principios científicos, argumentos psicológicos, requerimientos fisiológicos y semánticos, sin los cuales la comunicación mediante palabras sería fallida. En este sentido planteó que la comunicación requiere de cualidades innatas pero también del aprendizaje de cuestiones técnicas donde cada palabra constituye una generalización del pensamiento mucho más integral que la que se produce mediante las imágenes.

Vigotsky (1982:119), al referirse a la unidad pensamiento-lenguaje, expresó: "... una palabra no se refiere a un solo objeto, sino a un grupo o a una clase de objetos, y cada una de ellas es, por lo tanto, también, una generalización. Esta última constituye un acto verbal del pensamiento y refleja la realidad en un sentido bastante distinto del que la reflejan la sensación y la percepción. (...) Cuando el concepto ha madurado, casi siempre hay una palabra disponible".

La comunicación científica, cuando se realiza de forma oral, puede ser singular, plural o dual. Según criterios de Ruiz 1999, (citada por González, Gallardo 2007: 75), la comunicación singular se trata de aquella en la cual "una sola persona o un solo emisor se dirige a receptores que no tienen la posibilidad inmediata de responder (exposiciones, conferencias, disertaciones)".